

CUATRO CRÓNICAS SOBRE EL ORIGEN DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE BURGOHONDO (SIGLO XI)

1. INTRODUCCIÓN

Al remitir estas líneas que siguen al momento fundacional del monasterio de Santa María de Burgohondo, encajonado en las estribaciones orientales de la Sierra de Gredos, y al escenario poblacional que contemplan los actores de tal hazaña, lo primero que debemos anotar es la aparente imposibilidad de datar con exactitud este hecho¹. A la espera de que un gesto más o menos fortuito pueda desvelar algún tipo de documentación más precisa, o a que los resultados de las recientes investigaciones arqueológicas apunten nuevos datos que nos orienten hacia uno u otro sentido, no podemos sino afirmar que todas las referencias que se puedan hacer sobre el particular deben ser, necesariamente, de carácter derivado y siempre posteriores.

Anotado este hecho, no podemos negarnos a trabajar con los elementos de los que disponemos, arrancando a la documentación cualquier pista que ilumine un poco más la situación que se encuentran los fundadores a su llegada al valle. La primera referencia diplomática nos lleva hasta el 21 de abril de 1179². En este momento,

¹ Abreviaturas utilizadas en este artículo: AAH: Archivo de la Academia de la Historia; ACA: Archivo de la Catedral de Ávila; ADA: Archivo Diocesano de Ávila; ANH: Archivo Histórico Nacional; BN: Biblioteca Nacional; Doc.: Documento; Secc.: Sección; Sit.: Situación; S.f.: Sin fecha.

² ACA. Secc. Doc. 6. Ed. E. Ballesteros, *Estudio histórico de Ávila y su territorio*, Ávila 1896, 227. Vid. J. M. Quadrado, *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Salamanca, Ávila y Segovia*, Barcelona 1884, 343; Á. Barrios